

En el curso de los años y los decenios Luisa Josefina Hernández (nacida en 1928) ha estado construyendo infatigablemente uno de los monumentos más sólidos y hermosos de la literatura de habla española.

Su poderosa capacidad creativa acaba de manifestarse una vez más con la publicación en septiembre del año pasado de una novela situada fuera de lo ordinario en este género en México. La novela se intitula *El discurso nocturno* y se despliega con gran inteligencia y afectividad en varios planos conceptuales, existenciales y sociológicos.

Al hablar de esta novela, conviene que antes diga algunas palabras acerca de mi manera de abordarla y de situarla en el ámbito de la estética. Pienso que en la obra de arte literaria operan de modo fundamental dos elementos: la visión del mundo de la autora y la llamada voluntad de estilo, esto es, la voluntad y luego el rigor con que se aplica una forma determinada a la materia o tema o asunto que constituye lo que se narra.

Luisa Josefina Hernández tiene una cosmovisión rica



Historias sin Fin

Frederick Luis Aldama
aldama.1@osu.edu



Luisa Josefina Hernández en la cúspide del arte de la ficción



y matizada que le permite abordar de manera unitaria la vida y la muerte, el suicidio como parte de la vida, la ciudad y su contrastado medio rural, la ideología religiosa y la opresión social y sexual, la elevación de las clases altas y el derrumbamiento de las medias y bajas, el nacionalismo patrioter y mio-

pe y el internacionalismo abundante, los prejuicios más dañinos y los posicionamientos más matizados y variados. De la enorme obra literaria de esta autora (suman más de cien los títulos en teatro, novela, narrativa y dramaturgia juveniles, ensayo, prosa poética—en particular su deslumbrante, exacto, sugerente e innovador y



renovador libro sobre los *Caprichos* y disparates de Francisco Goya—, crítica literaria y teoría dramática, además de traducciones) se va tejiendo un universo que es a la vez propio y ajeno, íntimo y comunicable. La de Luisa Josefina Hernández es una fuerza creadora poderosa, contenida e incontenible, que crea mundos entra-

ñables e hipnóticos en los que podemos aprender mucho acerca de nuestra humana realidad.

Ahora bien, la visión del mundo de Luisa Josefina Hernández va auada, como hemos dicho, a una voluntad de tratar cada asunto con arreglo a una forma propia e inconfundible que se ajusta milimétricamente a lo que exige el tema, caso por caso, casi página por página. La autora no sólo ha explorado y aplicado formas literarias típicas o canónicas, como el uso de la narración directa, dramática, y la narración indirecta libre (en la que se mezclan una narración directa y una narración subjetiva “disfrazada”), sino que las ha moldeado y ajustado cada vez a las necesidades específicas de la historia que quiere contar.

A la visión del mundo y a la voluntad de estilo hay que agregar el universo de las emociones. Pienso que Luisa Josefina Hernández las ha explorado y representado situacionalmente y arquetípicamente en casi la totalidad de su gama. Hay la violencia y la vehemencia de los sentimientos religiosos, del amor, el rencor, el odio, la envidia, pero también la espontaneidad y la intensi-

dad del altruismo, del respeto por terceras personas, sean adultos o niños, de las aspiraciones artísticas y los sueños de unidad y conciliación. Los criterios morales y las emociones que los acompañan distan mucho de ser unívocos y dogmáticos. La obra entera de Luisa Josefina Hernández es testimonio completo y estéticamente gozoso de lo que significa decir: “Nada humano me es ajeno”.

El discurso nocturno, como muchas otras obras de esta autora, está construida con andamios de contrastes de todo género: espaciales, temporales, socioeconómicos, políticos y psicológicos.

La familia ampliada que pone a vivir Luisa Josefina Hernández en un universo de contrastes y contradicciones despierta nuestro interés, nos intriga y nos describe minuciosamente, aunque su existencia esté situada en el decenio de 1950. El discurso nocturno es un triunfo del arte de la ficción en sus manifestaciones más elevadas.

El discurso nocturno. Luisa Josefina Hernández. *Textos de Difusión Cultural. Serie Rayuela*. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 2014.